

La llenura del Espíritu Santo

“No se emborrachen con vino... al contrario... llénense del Espíritu Santo”, Efesios 5:18 (NVI, PDT).

La llenura del Espíritu es un mandamiento, una exhortación para toda la iglesia. Ser total y continuamente guiado y gobernado por el Espíritu Santo es nuestra responsabilidad y no sucede de una vez sino en forma progresiva y constante. La Biblia nos dice cómo lograr la plenitud del Espíritu:

1. Glorificando a Dios en nuestras conversaciones: *“Cuando se reúnan... hablen entre ustedes con salmos, himnos y cantos espirituales...”*, Efesios 5:19 (TLA, NBLH); Colosenses 3:16. Dios espera que nuestras conversaciones lo honren al igual que nuestras canciones: *“Cantando salmos e himnos y canciones espirituales...”*, Efesios 5:19 (NTV). **Cantar salmos significa cantar la Palabra o dar una enseñanza espiritual y bíblica mediante una canción.** Debemos apegarnos a la Biblia cuando predicamos, pero también cuando cantamos. No conviene cantar lo que no podemos enseñar en el púlpito. Ya que nuestras canciones son mensajes que exaltan a Dios debemos ser respetuosos del tiempo de adoración. Por otra parte, **¡es imposible lograr la plenitud del Espíritu sin congregarse; el alejamiento de la iglesia arruina la vida del Espíritu en un creyente!**

2. Adorando a Dios congregacionalmente. *“Cuando se reúnan... alaben a Dios... de todo corazón...”*, Efesios 5:19 (TLA). Existe una conexión muy significativa entre adoración y plenitud del Espíritu. **Una persona llena del Espíritu está llena de adoración. Además, Dios se manifiesta en medio de un pueblo que adora:** *“... Jesús... le dijo a Dios: cuando mi pueblo se junte para adorarte... yo les hablaré de ti... y juntos te cantaremos alabanza”*, Hebreos 2:11-12 (TLA, NT-BAD); Salmo 22:22 y 25. **Cuando los creyentes alaban, Cristo se manifiesta uniéndose a la adoración; eso libera el espíritu de revelación profética y Dios es glorificado.**

3. Agradeciendo a Dios: *“Cuando se reúnan... denle siempre gracias por todo...”*, Efesios 5:19 (TLA). **La gratitud y no la queja o la crítica es la marca de un verdadero adorador y una señal poderosa de un creyente lleno del Espíritu.**

4. Sujetándonos unos a otros. *“Cuando se reúnan... deben sujetarse los unos a los otros... en el temor de Dios”*, Efesios 5:19-21 (TLA, RV60). Esta sumisión surge como reverencia a Cristo y es el producto de la llenura del Espíritu Santo. Por ser tan importante, quizás sea lo más difícil de practicar. **¡Sujetarse requiere una actitud humilde, algo que no es natural en la mayoría!**

La llenura del Espíritu es el dominio pleno que ejerce la divina persona de la trinidad en el creyente que rinde incondicionalmente su vida a Su control y vive bajo Su plena influencia y dirección, Juan 3:8. Ser llenos del Espíritu no significa hacer milagros ni hablar en lenguas. El propósito principal es glorificar a Cristo, Juan 16:13-14. La diferencia entre un creyente lleno del Espíritu y un borracho lleno de vino es abismal. Éste último está enloquecido por los efectos del alcohol y balbucea incoherentemente, mientras que aquel expresa inteligentemente adoración que nace de un corazón agradecido. **Debemos ser llenos y permanecer llenos:** *“Permanezcan llenándose con el... Espíritu Santo”*, Efesios 5:18 (DA, RV60). **La llenura del Espíritu no es una experiencia única sino un llenado constante que no depende de Dios sino de nosotros.** Puede que no se manifieste en señales milagrosas y no es una oración la que nos hace llenos del Espíritu sino la obediencia a sus mandamientos. **No se trata de cuánto del Espíritu tenemos sino cuánto de nosotros tiene el Espíritu Santo.** La clave está en someternos completamente a la guía del Espíritu. Al igual que Gedeón y Jefté debemos ser *“poseídos por el Espíritu del Señor”*, Jueces 6:34 y 11:29 (BAD). **¡El ser llenos del Espíritu debe ser la vida cristiana normal!**

Los discípulos presentes en el aposento alto el día de Pentecostés *“fueron todos llenos del Espíritu Santo...”*, Hechos 2:4. Pero también lo fue Juan el Bautista (Lucas 1:15), Elisabet (Lucas 1:41), Zacarías

(Lucas 1:67), Esteban (Hechos 6:5) y Bernabé, Hechos 11:24. Quiere decir que la llenura del Espíritu Santo no fue una experiencia única en Pentecostés. Siempre hubo antes y después personas viviendo en la plenitud del Espíritu. Veamos ahora los propósitos y resultados de ser llenos del Espíritu Santo:

1) **Poder para el ministerio.** Pablo explicó cuál había sido el secreto de su exitoso ministerio: “... *Confíe solamente en el poder del Espíritu Santo...*”, 1ª Corintios 2:4 (NTV). El Bautista fue lleno del Espíritu Santo (Lucas 1:15) y “*sin pérdida de tiempo salió... predicando*”, Lucas 3:3 (NT-BAD). No predicaba en lenguas extrañas sino en un lenguaje que todo el mundo podía entender. Zacarías fue lleno del Espíritu Santo “*y profetizó*”, Lucas 1:67. Fue una proclamación inspirada, una predicación inteligible, Lucas 1:68-79. Zacarías no estuvo presente el día en que los discípulos fueron bautizados en el aposento alto. **Fue lleno del Espíritu antes de Pentecostés, antes del nacimiento de Jesús y antes del nacimiento de Juan el bautista.** Zacarías constituye un ejemplo de una persona llena del Espíritu: adoró a Dios (Lucas 1:68) fue “*cuidadoso en obedecer todos los mandamientos... del Señor*” (Lucas 1:6, NTV) y anunció las buenas nuevas de redención, Lucas 1:69-79. De Esteban se dice que era un varón “*lleno del Espíritu Santo*” (Hechos 6:3, 5, 10; 7:55) y que predicaba utilizando palabras simples y comprensibles. Bernabé y Pablo eran hombres “*llenos del Espíritu*” (Hechos 11:24; 13:9) y “*predicaron la palabra de Dios*”, Hechos 13:5 (NTV). Además sabemos que Bernabé era muy generoso con la obra de Dios (Hechos 4:37) otra característica de una persona llena del Espíritu Santo. Ser llenos del Espíritu no produce una vida perfecta; no produce necesariamente lenguas extrañas y por supuesto no produce orgullo espiritual. Bernabé era lleno del Espíritu; sin embargo falló cuando junto con Pedro se retrajeron de comer en la misma mesa de los hermanos incircuncisos, Gálatas 2:11-14.

2) **Fortaleza para resistir la tentación.** “*Jesús, lleno del Espíritu Santo... fue llevado... al desierto... y era tentado por el diablo*”, Lucas 4:1-2.

3) **Autoridad y valentía para testificar.** “*Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y empezaron a hablar en diferentes idiomas...*”, Hechos 2:4 (PDT). “*Fueron llenos del Espíritu Santo... A partir de ese momento, todos hablaban sin temor acerca de Jesús*”, Hechos 4:31 (PDT, TLA). Después que Saulo fue “*lleno el Espíritu Santo... comenzó a predicar acerca de Jesús...*”, Hechos 9:17-20 (NTV). **La persona llena del Espíritu Santo está llena de la Palabra de Dios y de celo evangelístico:** “*Que la palabra de Cristo... llene sus vidas (NTV)... y permanezca siempre en ustedes...*”, Colosenses 3:16 (BDA2010, DHH). **En la medida en que nos dejemos guiar por el Espíritu y Su Palabra inspirada seremos llenos y viviremos en la plenitud del Espíritu.**

4) **Capacitación para realizar obras especiales.** Cuando en la incipiente iglesia surgieron problemas con la distribución de los alimentos, los apóstoles dijeron: “*Escojan a... hombres... que estén llenos del Espíritu... A ellos les daremos esa responsabilidad*”, Hechos 6:3 (NTV). **Los líderes de la iglesia deben estar llenos del Espíritu para ser efectivos en el trabajo encomendado por Dios.**

5) **Gozo en la persecución.** Cuando Pablo y Bernabé fueron expulsados por predicar a Cristo “*se fueron a Iconio. Y los discípulos estaban continuamente llenos de gozo y del Espíritu Santo*”, Hechos 13:51-52 (NBLH). El gozo es el resultado de abrazar el evangelio, recibir el perdón de los pecados y ser llenos del Espíritu Santo, Hechos 8:39, 16:34.

6) **Paz en la muerte.** Mientras Esteban era apedreado “*se arrodilló y dijo... “Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Y dicho esto, se durmió en el Señor*”, Hechos 7:60 (BL95).

Ser llenos del Espíritu es una bendición reservada para todo aquel que se deja guiar por Él (Romanos 8:14), se somete completamente a la autoridad de las Escrituras (Efesios 6:17, Colosenses 3:16), se entrega sin reservas a servir y predicar a Cristo (Hechos 2:4), tiene un buen testimonio (1ª Timoteo 3:7) y manifiesta los frutos del Espíritu, Gálatas 5:21-23. Por todo lo dicho, no digas: “Señor dame más de ti”. El Espíritu Santo es una persona y tú no puedes tomar pedacitos de Él. La oración correcta es: “Señor, toma todo de mí”.